

A pesar de que Barinas logró tener una gran prosperidad económica en este nuevo territorio, sólo permaneció allí 140 años, pues, la misma política expansiva proporcionada por la ubicación de la Mesa de Moromoy, sirvió de puerta para la conquista de los llanos, que con el establecimientos de nuevos hatos y pueblos de doctrinas, va a culminar el viaje de ésta ciudad en la mitad del siglo XVIII.

DE MOROMOY A SAN ANTONIO DE LOS CERRITOS

Esta último y definitivo cambio de territorio fue acordado por el Virrey de Nueva Granada Don José de Solís, el 11 de julio de 1759 con aprobación de la Corona de España en virtud de real Cédula expedida en Buen Retiro, el 4 de Diciembre de 1762.

Por otro lado, este movimiento se debe a razones económicas, pues, la pacificación de los indígenas llevada a cabo por los curas dominicos, jesuitas y capuchinos, ejercieron una gran influencia en la penetración en el territorio, que acompañado del desarrollo de una ganadería extensiva, se convirtieron en los dos patrones fundamentales de la conquista del hoy estado Barinas. Sus vecinos se alejaban de la mesa de Moromoy, para radicarse en otros parajes.

Querían aquellos vecinos encontrarse más cerca de sus hatos y haciendas, y fuera del régimen de contribuciones y trabas establecidas por la corona de España, pues, con el tiempo, la inmensa región de los llanos que por una parte lindaba con Guanare; por otra, abrazaba a Pedraza hasta las faldas de la Sierra Nevada y que se extendía hasta los ríos Apure y Sarare. Como la superficie se fue poblando de haciendas dejando la ciudad de Barinas muy apartada para aquellos dueños de tierras que encontraban inaccesible su ubicación al pie de la montaña, era mucho mejor radicarse en Obispos o en otros lugares más próximos a sus intereses materiales.

Los ríos Santo Domingo y Apure se convirtieron en la red de circulación comercial de la Provincia de Barinas. La localización de este nuevo asentamiento en las cercanías del río Santo Domingo, Masparro y Apure, permiten inferir la importancia de la red hidrográfica en la organización del poblamiento del hoy Estado Barinas. Al unirse estos ríos con el Orinoco, facilitarían las comunicaciones y las relaciones comerciales con Guayana y la metrópoli. A los márgenes del Santo Domingo funcionó Torunos como puerto, y Nutrias, en las adyacencias del Apure, como importante zona comercial.



Plaza de San Antonio de los Cerritos